

ANTE EL PLENO DE NUESTRA ORGANIZACION

A G.N.T. va ha reunirse de nuevo. Los temas de que se va a tratar fueron discutidos en el Pleno anterior. El más importante es el que se refiere al problema de la liberación de nuestro país. Y a pesar de la sinceridad con que hemos obrado siempre, aquellos a quienes les interesa bajo la presión callaron, y solo bajo la presión de sus correligionarios, a última hora, se atrevieron a manifestar que estaban dispuestos a ir a los demás. La historia nos juzgará a todos.

Repetimos que la lucha contra el franquismo no es obra del franquismo sino que es obra del movimiento de quienes lo sostienen con riesgo de su libertad y de su vida en el interior, sino que es deber altísimo de las organizaciones constituidas en el extranjero por los españoles emigrados deben reunirse para examinar el problema en toda su extensión. Hay que concertar un entendimiento que ponga manos a la obra. La solidaridad con los presos ha de rebasar la palabrería sentimental y convertirse en hecho real y permanente. Nuestra causa exige la constitución de un organismo vivo, dinámico, a la altura de su grandeza, para que su defensa concierne los esfuerzos de los españoles y de las capas liberales de todas las naciones amantes de la libertad.

¿Cuál será la actitud de los demás, antes esa repetición que debe ser clara y terminante? ¿Seguirán el estancamiento del trabajo de entendimiento de los españoles, los compromisos aquí y allá, por los ambiciosos de controlar el futuro español? ¿Seguirá esperando estupidamente que la competencia antifrancista de los norteamericanos en nuestro país se vigore, reforzando con ello la permanencia de Franco y Falange en el poder y que el milagro se vuelva a producir, como si por encanto de nuestra voluntad y capacidad de acción?

Sea cual fuere la actitud que adopten, la G.N.T. debe hablar con claridad sobre la cuestión. En una u otra manera, éstos y aquellos, los de un lado y los del otro, tratan con su silencio en torno a las propuestas de la unidad de acción hechas por nuestra central sindical de minimizar su importancia. Los «estrategas» actuales es muy posible que sean sometidos a juicio por el pueblo. Porque no sólo se abstienen de participar en la tarea que les corresponde, sino que explotando sus relaciones internacionales, impiden que la asistencia exterior pueda canalizarse a través de quienes están dispuestos a cumplir con su deber.

La G.N.T. tiene que mostrarse unida. Sólidamente unida por el pensamiento y la voluntad de acción. No tiene derecho a quebrantar su significación. Sus hombres deben trabajar unidos para fortalecer la defensa de los intereses del pueblo. Las opiniones individuales han de fundirse, porque el problema que nos exige atención y energía no se ha resuelto ni en mínima parte.

Esta a la vista de todos, duro y apasionante. Rodeado de mayores dificultades conforme pasa el tiempo. Desviadas de su realidad millones de miradas que ayer lo consideraban de solución urgente.

La diversidad de interpretaciones debe ser sometida al sentido común. El pleno debe afirmar su entera, absoluta, inquebrantable solidaridad con los hombres del interior. ¡Con el pueblo! Y sobre esa solidaridad ir fortaleciendo, cada día más, las bases de nuestra unidad interna.

Somos un movimiento superceloso de nuestra independencia metodológica y doctrinal. Hoy, como ayer, permanecemos adheridos a la resistencia confederal del Interior. Estamos siempre dispuestos a defender la causa de los desheredados. Debido a esta conducta rectilínea hemos conseguido ser fuertes, indestructibles. La comprensión libertaria y el sentido creador de la Confederación nos incitan a marcar rumbos nuevos hacia el porvenir.

Amamos las ideas nuevas. Los acuerdos que la Organización adopte como resultado de sus reflexiones y experiencias nos servirán de guía moral y de bases de trabajo.

En la G.N.T. no pueden erigirse barreras contra el progreso. Somos enemigos de los dogmas eternos. Si algo nos da miedo es el estancamiento. Abrigamos la esperanza que el Pleno de desahogo que se acabe en España últimamente, sea para decir la palabra que corresponde y proponga de nuevo la acción urgente que reclama el problema que nos mantiene en el exilio. Sólo debe prevalecer la capacidad y el buen sentido, es decir, la necesidad de proponer serenamente los medios que se estimen más propicios a reunir los emigrados en un sólido bloque con orientación clara y precisa. Las acciones que correspondan a la grandeza de los propósitos. Ni más ni menos. La historia nos obliga, ya que no podemos obligar a placer a las circunstancias, a ser combatientes por la libertad de nuestro pueblo. Y a esa idea hemos de someter todas nuestras actividades.

Que el Pleno mire hacia España, comprenda el interés que en sus resoluciones tiene la Resistencia, que no pierda de vista que millones de hombres de otros medios observan su trabajo y que el buen sentido haga lo demás.

Quizá ninguna conferencia interamericana anterior fue precedida de tantos sondeos y propaganda tan intensa. Impulsados por un pánico cerval al comunismo y dirigidos por una política reaccionaria de la que es artífice y exponente principal el grupo que encabeza Mac Carthy, los norteamericanos han conseguido que el tema principal a discutir sea la ofensa de América contra la penetración comunista. Es bueno señalar que la reacción norteamericana, hoy dueña de las riendas del poder, trata de meter en el mismo saco del comunismo a todo movimiento o persona de signo liberal y progresivo, incluyendo a los movimientos de tipo nacionalista iberoamericano que luchan por independizar a sus respectivos países de la imposición y la rapacidad de las grandes empresas extranjeras.

Un hecho reciente, de extraordinaria importancia, acaba de producirse en torno a Costa Rica. Como no pudo escitarse, pese a todos los esfuerzos y conjunciones, el triunfo de Figueras sobre el candidato de la reacción, que era a la vez importante economista de la United Fruit Company y de otras poderosas empresas.

Estas actividades no pueden sostenerse como una finalidad absoluta, toda vez que han de someterse a las leyes que rigen el sistema capitalista y no modifican su realidad. Pero las escasas mejoras que proporcionan son un atractivo lo suficiente para mantenerlas a través del tiempo.

(Pasa a la página 2.)

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 14 de Marzo de 1954 - Año X - N° 333 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

* HOMBRES Y PROBLEMAS DE AMERICA * LA DECIMA CONFERENCIA INTERAMERICANA

El primero de marzo se han iniciado en Caracas las tareas de la Décima conferencia Panamericana. El lugar de la celebración en cierto modo ha sido impuesto por los americanos, para que tanto el escenario como el ambiente les sea favorable. Algunos países, especialmente Uruguay, extirparon hace ya algunos meses su disgusto y su protesta por estar, no era el sitio indicado para la celebración de un comicio de esta naturaleza, por lo que hasta hace poco existían todavía dudas de que a dicha conferencia asistieran todos los países del continente.

Por J. M. ANDINO

Quizá ninguna conferencia interamericana anterior fue precedida de tantos sondeos y propaganda tan intensa. Impulsados por un pánico cerval al comunismo y dirigidos por una política reaccionaria de la que es artífice y exponente principal el grupo que encabeza Mac Carthy, los norteamericanos han conseguido que el tema principal a discutir sea la ofensa de América contra la penetración comunista. Es bueno señalar que la reacción norteamericana, hoy dueña de las riendas del poder, trata de meter en el mismo saco del comunismo a todo movimiento o persona de signo liberal y progresivo, incluyendo a los movimientos de tipo nacionalista iberoamericano que luchan por independizar a sus respectivos países de la imposición y la rapacidad de las grandes empresas extranjeras.

Un hecho reciente, de extraordinaria importancia, acaba de producirse en torno a Costa Rica. Como no pudo escitarse, pese a todos los esfuerzos y conjunciones, el triunfo de Figueras sobre el candidato de la reacción, que era a la vez importante economista de la United Fruit Company y de otras poderosas empresas.

Estas actividades no pueden sostenerse como una finalidad absoluta, toda vez que han de someterse a las leyes que rigen el sistema capitalista y no modifican su realidad. Pero las escasas mejoras que proporcionan son un atractivo lo suficiente para mantenerlas a través del tiempo.

El mundo fije su atención en la conferencia en su tema principal: la intervención del comunismo internacional en las Repúblicas americanas.

Esta es actualmente la opinión oficial de Norteamérica, y desgraciadamente, a fuer de repetitiva, es también compartida por no pocos estadounidenses que no podrían catalogarse como reaccionarios. Representa el triunfo de la propaganda y el contagio del miedo. Opinión que corre, como es lógico, la reacción de todo el Continente.

En el plato opuesto de la balanza se concentra todo el pensamiento liberal y el sentir nacionalista, y sobre todo, antimperialista, de Latinoamérica. Reproducimos a continuación, como un vigoroso exponente de ese pensamiento los párrafos más salientes de la carta abierta que Jorge Mañach, prestigioso periodista cubano, «no enemigo re-

Pensamientos

Los individuos que viven de una manera anormal, están predisuestos a desarrollar tendencias crueles.

La envidia hace perder la capacidad de vivir, debilitando las energías que nos son necesarias para transformar la desgracia en felicidad.

Una vida sin lucha, es una vida aburrida.

El reformador debe buscar tres cosas esenciales: la seguridad, la satisfacción y la oportunidad para todo ser humano.

La lucha bien orientada conduce a la superación, pero si está dirigida por la maldad, sólo conduce a la derrota.

Toda profecía debe ser tomada en consideración sin que nos haga perder el juicio.

La falta de libertad produce el estancamiento, de la misma manera que la libertad mal comprendida nos lleva al caos.

Donde hay estímulo, hay progreso.

La desgracia más grande es la que los seres humanos se infligen ciegamente unos a otros.

La razón vale más que la ley. Desde que la humanidad inventó la guerra, los violentos han creído que podían lograr su triunfo por medios que significaban la destrucción de sus semejantes.

RALI.

TEMAS FRIOS ACTIVIDADES ECONOMICAS

La caída del franquismo irá acompañada de una floración de actividades de todo género. El movimiento obrero tratará de conseguir mejores garantías sociales, no sólo para sus legítimas demandas de mayor estándar de vida y libre expresión de sus ideas, sino para expresarse ampliamente en la economía del país. Grandes reformas en la propiedad industrial y agrícola, mayores facilidades que antaño para la cooperación en todos los órdenes, teniendo como instrumentos organismos especiales o los propios sindicatos. No creo que acapare la atención del pueblo el problema anecdótico de la represión de las fuerzas que dominan hoy a la nación, pues si esto ocurriera se daría tiempo y motivo para que los «genios» políticos destacaran sus dotes infintesimalistas en el desarrollo de los acontecimientos; sino que su fuerza y su decisión serán orientados hacia la consecución de avances positivos esenciales, en virtud de cuyo disfrute se pon-

gan en manos del pueblo riquezas y organismos que afirman su posición en la sociedad.

Una exaltación del sentido social del pueblo puede poner la dirección de la vida nacional en sus manos: bien a través de las organizaciones obreras cuyo funcionamiento ya conoce y en las que confía razonablemente; bien por una combinación de partidos y sindicatos, cada cual en su propio terreno, o también por esa misma combinación aceptando íntegramente la responsabilidad del hecho y empujando a fondo su fuerza y su vigor espiritual en la realización de un programa social benéfico y esperanzado.

FRANCO AMIGO DE LA LIGA ARABE

Franco se esfuerza en hacer creer que dispone de la Liga Arabe y que, apoyándose en ella, puede apuntarse tanto en la política internacional.

Pero lo cierto es que, desde hace dos meses, Radio Cairo emite, a diario, esta recomendación para el caudillo:

«General Franco: Si, de veras, quiere probarnos su sinceridad, abandone el Marruecos español».

El tiranuelo español no se da por enterado.

Es casi seguro que esto no se considere orientación revolucionaria. Mas la cierto es que los importantes núcleos de trabajadores, dejando a un lado las que se mantuvieron durante mucho tiempo respecto a ciertas actividades económicas, crearon cooperativas de producción y de consumo, con lo que obtenían ciertas mejoras en su vida individual. Esto fue combatido desde la Primera Internacional, por estimar que introducía motivos de desorientación en las luchas obreras. Pero el movimiento cooperativista se ha ido extendiendo desde aquella fecha, y ese hecho revela la debilidad de las posiciones contrarias. Esas actividades no pueden sostenerse como una finalidad absoluta, toda vez que han de someterse a las leyes que rigen el sistema capitalista y no modifican su realidad. Pero las escasas mejoras que proporcionan son un atractivo lo suficiente para mantenerlas a través del tiempo.

(Pasa a la página 2.)

C. N. T. A. I. T. CONVOCATORIA

PLENO DE FEDERACIONES LOCALES Y SUBDELEGACIONES DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

El día 12 de marzo, a las 9 de la mañana, comenzará sus tareas constructivas el Pleno de la Confederación. En el mismo local donde fue celebrado el pasado Pleno Extraordinario (14, Arcades del Capitol), se reunirá la militancia confederal y sindicalista libertaria, para abordar los problemas más esenciales que tiene planteados el Pueblo español. La importancia de los asuntos a tratar, el interés que ha despertado nuestro Comicio, y las justas resoluciones que el antifascismo militante del interior espera de nuestras decisiones, ponen de manifiesto la trascendencia de este Pleno cenetista y libertario.

Convencidos de la capacidad y de los altos propósitos que animan a la Organización confederal, estamos persuadidos de que la responsabilidad de nuestros militantes sabrá encontrar soluciones viables y eficaces para coordinar los esfuerzos colectivos, tendiendo a conseguir la emancipación y la libertad del pueblo español.

Por Pedro SANCHEZ

años, las estaciones climatológicas, que son causa de nuestra vida, conspiran para quitarnos la. Los que persiguen buenas causas han de mirar siempre al horizonte.

Siempre existirá el más allá al que deseamos alcanzar con los que están firmes pretendiendo el límite, ponerle vallas a nuestro pensamiento. Aunque con carácter inmediato aspiramos—por lo menos yo aspiro— a la implantación de una sociedad humana más justa que la actual, hemos de querer no estancarnos y mucho menos pensar que ahí acabaría nuestra tarea. Esa actitud nos llevaría al dogmatismo, al estancamiento más cruel. Pretenderíamos eliminar a quienes intentaran ir más lejos que nosotros.

Los que aprietan demasiado el círculo son precisamente los que abandonan o se dedican a crear cismas en las organizaciones que es peor todavía que abandonarlas. Los creadores de esos cismas, si observamos sus escritos o sus palabras, veremos que se producen como si fueran empujados por el espíritu de la desesperación. No vemos templanza, sino arrebatado. No aparece la suavidad, señal de entereza y seguridad, sino nerviosismo, hermano gemelo del que lo juega todo a la última carta en vista de que está arruinado y no ve más que el suicidio como única y postrer salida a su caos mental.

Los que están firmes en sus ideales saben que esto no tiene fin; que la lucha será eterna y que pase lo que pase, avanzaremos un paso más. Podríamos avanzar dos pasos si hubiera más sensatez, más seguridad en las ideas que decimos defender más cordura, más templanza.

CONFUSIONISMO, NO LO QUE NOSOTROS QUEREMOS

SOMOS adversarios del comunismo totalitario porque no concebimos ni aceptamos ningún régimen que niegue la libertad individual y colectiva del hombre. Rechazamos la idea de imponer a los demás países nuestras concepciones políticas y sociales. Cada pueblo tiene derecho a establecer el sistema de vida que más le convenga con su manera de ser y pensar. Nos reservamos el derecho de hacer una crítica razonada de los hechos con el fin de hacerlos con el fin de hacerlos con algunos elementos salidos de nuestra propia central sindical esgrimiendo armas demasiado usadas, diciendo que la libertad es una quimera.

Por RICARDO SANZ

Se dice con desparpajo que todos los comunismos son iguales, que no pueden sobrevivir si no están dirigidos por la dictadura, y en fin, que todos los desbarajustes del mundo son debidos a que no queremos dejarnos conducir como reata por los que tienen en sus manos la dirección de los Estados fuertes.

Lo que se pretende es volver al Imperio del látigo. Quienes no dan ninguna importancia a la libertad es porque tratan de imponerse a los demás. Nosotros, no participamos de esta opinión. Nuestra moral está formada de acuerdo con el derecho y la personalidad del hombre. Nuestra escuela está basada en las corrientes evolutivas de los enciclopedistas, en los derechos del hombre y en el respecto mutuo.

Los discípulos del materialismo histórico dicen que esas enseñanzas no valen para nada, más nosotros no podemos aceptar como bueno lo que consideramos nocivo. En distintas ocasiones hemos tenido tratos y contactos con el objeto de allanar las diferencias de criterio con los totalitarios. Nuestros deseos de entendernos con los demás nos han hecho hacer muchas concesiones. Pero nuestra voluntad se estrelló siempre contra el zócalo de granito levantado por la política tortuosa de los comunistas dictatorialistas.

La fortuna del falangista Muñoz

En Barcelona, el señor Muñoz, falangista destacado y muy amigo de todos los jerarcas, ha inaugurado su fábrica de tejidos núm. 19. Esta es la antiquísima conocida por Casa Batlló, ahora reformada en forma gigantesca y se calcula que su valor actual es de quinientos millones de pesetas.

Es del dominio público que este falangista ha hecho su colosal fortuna, durante diez años, por haber conquistado, legítimamente, el título de Rey de Mercado Negro o Empeñador del Extraperlo.

Hace poco, apoyándose en sus millones, contrajo matrimonio con la hija del opulento banquero señor Villalonga, y, como es natural, bendijo el matrimonio el arzobispo de Valencia.

ponerse por la fuerza, los comunistas dictatorialistas dan por liquidado el diálogo; la única ley buena es la suya; el imperio del más fuerte.

La política empleada por los comunistas dictatorialistas les ha hecho cosechar en los medios de la emigración española, un fracaso rotundo. Todos los antifascistas se niegan a tener contacto con el Partido Comunista español. Los comunistas, se ven reducidos en su aislamiento pero no podrán salir de él. Tienen una consignación diaria y una norma general de actuación. La consigna es la del Partido. La norma, es «el fin justifica los medios».

Es indudable que la clase obrera de todos los países obtendría grandes ventajas, si los enemigos del régimen capitalista estuviéramos unidos. Sólo a la posición absolutista de los stalinianos es imputable la división existente. Nadie desconoce lo ocurrido en España durante nuestra guerra civil. Bur-

La criada respondo

El gobierno de los Estados Unidos, el Pentágono, y todos los que secundan sus actividades, pretenden justificar la ingerencia de los americanos del Norte en las cosas de Europa como una necesidad para defender a esta parte del mundo del peligro soviético y para asegurar la independencia de las naciones libres.

Lo del peligro ruso es cierto, pero el cariño por las naciones libres nos parece un tanto dudoso. Y nos lo parece por la ingerencia de los Estados Unidos en la política de las repúblicas centro y sudamericanas.

Y, además, ahí está bien patente la ruidosa protesta de esos portorriqueños en Washington. Puerto Rico es una colonia, conquistada por la fuerza y mantenida esclava desde 1898.

Cuando se dice amar a las naciones libres, hay que empezar por predicar con el ejemplo.

CENETISMO de CALIDAD VARIACIONES SOBRE UN TEMA

EXISTEN compañeros que mantienen el principio de que «Sindicalismo», a secas, nada representa o muy poco. Sostienen asimismo esos compañeros que, so pena de que el sindicalismo sea considerado amorfo, hay que añadirle uno como marchamo de calidad u origen que le asigne o confiera personalidad. Disentimos, a fuer de sindicalistas de la G.N.T. y de todo lo que al socaire de la G.N.T. existe, de tal afirmación. Sostener que nuestra vez (y nuestra actitud nos sitúa en el cogollo de la propia G.N.T.) que son precisamente los añadidos y condimentos quienes desnaturalizan las esencias del sindicalismo del cual la G.N.T. es exponente y al cual nuestra central sindical personaliza incontestablemente.

Hemos afirmado repetidamente que el Estado explícitamente reconoce al derecho de asociación, como a los de expresión, de domicilio, de correspondencia, y los que polarizan genéricamente en el conocimiento por Derechos del Hombre. Utilizando las menguadas libertades que el Estado reconoce, el sindicalismo es capaz de plantear la lucha de clases, de crear núcleos de cooperación industrial que sirvan de escuela técnica y formación de cuadros de esa índole, de establecer prácticamente la superioridad del libre acuerdo sobre el monopolio de Estado, y de preparar las masas laboriosas para formas superiores de convivencia humana. La libertad es esencial en las prácticas sindicalistas, porque sólo en ella halla emulación ideológica y en sus decisiones se trata, y porque sólo en clima de libertad es posible que las sucesivas conclusiones de clase, hallen su continuidad en la acción revolucionaria.

Libertad en el medio, supone libertad en los fines, o no hay lógica en el mundo. Lucha de clases en el presente, supone no menos lógicamente, que el porvenir ha de ver el triunfo de una de ellas sobre la otra o que una evolución de los sistemas ha de llegar a suprimirlas como a tales por razón de necesidad social y como resultado del contraste de sistemas en presencia. Todo consiste en que la acción no se circunscriba a la defensa económica, en cuyo caso implícitamente se reconoce la substancialidad o la coexistencia con el principio de propiedad privada. Si la incompatibilidad de intereses es condición inherente a la existencia de éstos, o los sindicatos prolongan idealmente su acción hasta la transformación

de ellos, o tácitamente confiesan que actúan contra un enemigo que no se proponen atacar en sus raíces. La lucha de clases supone lucha hasta el fin, o no es tal lucha de clases. Se lucha con el propósito implícito de vencer, y no con el de perpetuar la existencia del enemigo. Luego, por el hecho de ser simple organización de clase, la C.N.T. es ya revolucionaria, sin necesidad de pedir prestado tal título. De ahí que mantengamos que las menciones «libertaria» y «revolucionaria» son inherentes y constitucionales al Sindicalismo, por sí mismo y no por influencia exterior.

Sindicalismo es una locución que significa «acción cuyo eje motor es el sindicato». No de otro modo se

(Pasa a la página 2.)

Trazos

LA INDIA Y ESPAÑA

El gobierno de la India ha comunicado, muy cortésmente, al gobierno de los Estados Unidos, que no puede aceptar ayuda financiera ni de armamentos, porque entiende, el gobierno de la India, que ello podría venir en perjuicio de la independencia de su país.

Digna actitud incapaz de ser comprendida por los que detentan el poder en España.

LAS DELICIAS DEL SISTEMA CAPITALISTA

Según el Anuario Estadístico de las Naciones Unidas, la producción mundial es superior, en dos tercios, a la producción de ante-guerra. Ello no obstante, numerosos países, actualmente, disponen de menos cantidad de alimentos que antes.

sencillamente, porque la mayoría de la producción mundial va a parar a las necesidades de guerra y de preparación guerrera.

PROFECIA ELECTORAL

El día 14 de marzo tendrán lugar en toda Rusia las elecciones generales para nombrar el Soviet Supremo de la U.R.S.S.

Ya se ha procedido a la democrática antevotación de candidatos del Partido Comunista y de los sin partido.

Por una vez nos sentimos profetas y aseguramos que saldrán de las urnas, triunfantes, los siguientes señores:

Malenkov, Molotov, Khronchtchev, Vorochilov, Kaganovich, Mikoián, Savouruh, Pervontkine, Boulgamean.

Todos ellos elegidos por el 99'99 por 100 del censo electoral. Y ello porque, por esta vez, Malenkov se abstendrá de votarse a sí mismo.

CRONICA DEL TRABAJO

CONSIDERAMOS de extraordinaria utilidad para la formación moral de los jóvenes obreros, y para información de los viejos militantes sindicalistas, cuanta información nos es facilitada en relación con la situación de los trabajadores del otro lado del «rideau de fer». Nuestro interés informativo, y el deseo, nunca satisfecho, de hacer de esta sección un pequeño rincón ameno y de interés, nos obliga a leer cuanto nos podemos procurar que esté relacionado con el movimiento social, cuanto refleje las inquietudes de los trabajadores, los métodos de explotación a que están sometidos y la cuantía en que es pagado su esfuerzo productivo. Porque cabe tener en cuenta que el obrero continúa siendo considerado como una mercancía en los cálculos de explotación de las industrias del comercio o de los transportes. Y ocurre así desgraciadamente, en régimen capitalista y socialista, que los países así regidos han superado, si cabe, la esclavitud del proletariado. Ello, no obstante, no acompañamos a esos excursionistas del campo social a quienes los árboles impiden ver el bosque, pues nuestro anticomunismo no tiene de común con la posición adoptada por aquellos a quienes el comunismo combaten por lo que tiene de avanzado. Para nosotros lo que modernamente se llama comunismo es el gran mal de la época, es un factor de destrucción en el avance social del proletariado, porque con sus métodos positivistas ha sembrado la desorientación y el desconcierto en sus organismos de lucha; pero, que cuando bien claro, hoy como ayer, consideramos que el capitalismo es el gran obstáculo para el progreso social.

Hemos considerado oportuno hacer esta declaración para que no quepa duda de nuestra finalidad informativa con los datos que a continuación publicamos. «Le Monde» ha publicado la siguiente relación de salarios en Rusia en su equivalencia en francos:

Trabajadores no especializados, de 40.000 a 44.000 francos; trabajadores semi-especializados, de 21.000 a 28.000; obreros especializados, de 28.000 a 70.000 oficiales del Ejército, de 42.000 a 425.000.

Todo y no pareciéndonos nada socialista la desigualdad de salarios entre un obrero no especializado y un oficial del ejército en Rusia, justo es reconocer que en los países no socializados no es menor la desigualdad. El trabajador no cobra por su esfuerzo creador y productivo lo necesario para hacer frente a las más apremiantes necesidades de la vida, y si de Rusia damos un salto a España, encontraremos en la misma prensa falangista los fallos de importancia que así lo revelan. En el periódico «Afan» leemos, en la sección «Legislación y Trabajo», amplia información de los salarios. Tomamos como tipo el del llamado Ramo del Agua. Veamos:

Mayordomo (semanal) de 251,20 a 200,95 pesetas; contramaestre (semanal), de 195,45 a 127,60; ayudante de contramaestre, de 130,45 a 104,40; oficial (diario), de 15,00 a 12,80; peón (diario), de 14,40 a 11,30.

Si bien es verdad que de España se habla menos que de Rusia, no lo es menos que las condiciones de vida de los trabajadores no difieren mucho. Pero nos abstendremos de todo comentario y seguimos informando.

El salario medio del obrero alemán es de 146,70 francos la semana.

CRONICA del INTERIOR

OPINIONES CONFEDERALES

por Pedro Atalaya

(Conclusión)

¿Qué cuál debe ser la posición de nuestro movimiento frente a los problemas que plantean los tiempos modernos? Lógicamente hemos de saber cuáles son estos problemas para poder opinar con juicio. Declarada abiertamente la actitud de los gobernantes americanos, no cabe de la menor duda de que el fascismo se va entronizando sigilosamente. El problema, pues, que se presenta, lo mismo a nuestro movimiento que a todo sector de izquierdas es la eliminación de esta barbarie entronizada, y no creo que se contriuya en lo más mínimo perdiendo el tiempo en dimes y dimeas, renovando trapos sucios con los mismos vicios de verbosidad. Lo que en otras ocasiones pudo tener alguna explicación. Con estos procedimientos de baja polémica se demuestra solamente que no se conoce al fascismo porque no se vive de cerca su condición.

Todos los problemas de tipo económico y de más o menos liberalismo en los procedimientos no secundarios ante el enorme peligro que nos amenaza con el exterminio. No interesa en estos momentos remover el pasado, y menos pretender revisiones de principios. Lugar habrá para todo esto si es que pudiera interesar hacerlo. Cuando hayamos vencido al enemigo y podamos actuar. Nuestra organización, ha sabido siempre trazarse sus normas. El Congreso de Madrid celebrado en el Teatro de la Comedia el año 1919, fue una demostración de la personalidad de nuestra organización, y así lo hará siempre que lo crea necesario. La labor en el exilio no debe ser otra que la de aunar esfuerzos para derrotar al fascismo. Si lo hubieran reconocido así los que han perdido tiempo renunciando totalmente en los errores del pasado, otro paño sería el de nuestro traje...

No hay que dudar que la Compañía de Jesús tiene extendidas sus garras como el aparato policial mejor organizado del mundo. Desde menos nos figuramos y cuando más exentos estemos de ello, tenemos a nuestro lado a un agente del jesuitismo realizando su labor destructora, sembrando el cisma para dividir y vencer: «Divide y vencerás» es otra de sus axiomas, y una verdad evidente que no necesita demostración.

Hasta hoy nos hemos preocupado solamente en descubrir a los elementos que la policía ha llevado a nuestros medios para obtener confidencias. Pero no hemos prestado atención a esos otros agentes de maldad refinada, educados en la escuela más

ACTIVIDADES ECONOMICAS VARIACIONES SOBRE UN TEMA

(Viene de la página 1)

Si a la dictadura fascista sucediera otra de cualquier tipo, podría desahuciar nuestra generación de ver iniciada una era de recuperación de las libertades individuales. Y con ello, toda tentativa, por mucho tiempo, de crear condiciones sociales susceptibles de poner a prueba las teorías socialistas. Por esta consideración nos separamos de los adoradores del mito de la violencia, que aversara nuestra juventud como un dardo de fuego. Y recordamos palabras de Malatesta, que se nos dijo fueron pronunciadas pocos meses antes de su desaparición: el fascismo hará amar la vida humana.

(Viene de la página 1)

concebe que sólo un «todo» homogéneo es capaz de constituir una acción propia de sí mismo. Sindicalismo es la acción propia y característica del sindicato, para fines que el propio sindicato determina únicamente por sí y para sí, en la persona de los trabajadores que lo integran únicamente.

Si al sindicalismo va adionada una calificación cualquiera, deja de ser sindicalismo para ser prácticamente «sindicatos satélites de...». Si al sindicalismo se le asigna color, es éste quien caracterizará su acción futura, y el sindicalismo adquire, únicamente entonces, el merecido calificativo de «amorfos», «vasallo» o «satélite». Sindicalismo supone personalidad y calidad autodeterminativa y de independencia respecto de toda entidad situada a su margen. Si un programa vinculado a un partido u organización cualquiera, en el orden político, sugiere a éstos la necesidad de unas masas capaces de realizar, mediante su volumen, la parte conveniente del mismo, el mencionado partido intentará constituir sindicatos vasallos con intereses obreros como pretexto, pero manejados en todo instante al mejor servicio de las ideas que al partido caracterizan. Ejemplos existen, y nunca esos sindicatos podrán legítimamente ostentar el título de sindicalistas, sino, preferentemente, aquél que el núcleo mentor mantiene.

Todo precedente de control ideológico, legítima inmediatamente idéntica pretensión en todos y cada uno de los núcleos de ese carácter que en el mundo existan, y los innumerables sindicatos confesionales justifican la veracidad de nuestro aserto. Nunca un sindicato controlado ideológicamente desde su periferia, sean cualesquiera las conclusiones a las cuales puedan llegar en un instante de inadvertencia de sus mentes, dictaminará contra el dogma que le es impuesto y que pudo presidir a su fundación. Por eso automáticamente desaparece de él hasta la posibilidad de autodeterminación y la eventualidad de unas decisiones que al Partido-nodriza desplazan. De ahí que podamos afirmar sin miedo a ser desmentidos, que el hecho de ser «libertario» presupone que no se está unido a control ideológico alguno, ni que siquiera sea tolerable tal pretensión. Libertad es, en este caso, sinónimo de independencia.

Todo núcleo específico está, por principio, fuera de la calificación de «obrero». Toda idea que a las formas actuales de la sociedad afecte es capaz de enlazar sola-

mente al «ciudadano», porque en las formas actuales de la sociedad no se puede privar a nadie de sus preferencias políticas, y claro está, puede ser anarquista un millonario, por la legítima adopción de ese ideario, sin que se vea por ello obligado a trabajar con carácter de asalariado. En el sindicato obrero sólo los obreros tienen cabida. Digámonos en nombre de qué principio podríamos obligar a comulgar con credos susceptibles de enlazar y hacernos convivir con aquello que, por sus intereses, por conservar éstos, forman parte de la masa general de nuestros adversarios. Puedo yo ser anarquista y ser miembro del sindicato y actuar en sindicalista. Puedo yo también no ser anarquista y actuar en sindicalista y aún ser tan digno manteniendo aquellas convicciones como sin haberlas adoptado. Lo propio podríamos decir de todos y cada uno de los credos y programas políticos, y hemos citado el anarquismo como ejemplo que más simpática nos es, personalmente. Lo específico organiza al «ciudadano» únicamente. El sindicalismo lo hace atendiendo a la sola condición de productor. El «ciudadano» puede, si es trabajador, pertenecer al sindicato, y el trabaja-

REFLEXIONES SOBRE EL PROXIMO PLENO

Por JOSE CORTES

El día 12 de Marzo, comenzará sus tareas el Pleno de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio. Tenemos en cuenta los complejos problemas de tipo orgánico y de orden general que van a ser debatidos en nuestro Comité. Abrogamos la confianza de los delegados que asistirán al Pleno, abordarán los problemas de nuestro movimiento, y del pueblo español en general, con la responsabilidad que caracteriza a los militantes de la C.N.T.

Las luchas personales nunca han tenido valor en nuestro movimiento. La rivalidad incapaz a toda organización, no dejándose hacer trabajo práctico. Es la tolerancia, la virtud más alta de nuestras ideas. Nuestros hombres siempre se han distinguido por la comprensión que han puesto al examinar y resolver los asuntos que nos son consubstanciales. Contamos con muchos enemigos que tratan de minimizar nuestra gran empresa, pero la C.N.T. de España sigue su camino recto tendente a conseguir la liberación de España.

Los momentos presentes exigen serenidad para encontrar el camino firme, el horizonte claro y la meta segura. No nos perdamos en el bosque. Las discusiones bizantinas no conducen a ninguna solución efectiva. Hoy más que nunca debemos dar muestra de nuestro entendimiento interno, poniendo de manifiesto los deseos que nos guían para unir a toda la emigración político-social española.

El problema fundamental que va a tratar la militancia confederal es la unidad con todos los partidos políticos y organizaciones sindicales. La unión no se hace con palabras, sino con hechos. Hay que estar ideas; menester es unir esfuerzos, haciendo posible la unidad que desean todos los hombres honrados que militan en los núcleos combatientes del antifascismo.

La solidaridad con la organización madre, la C.N.T. de España, es el imperativo de hoy y de siempre. Deber nuestro es ayudar al interior, estando presentes en todo momento ha de tener la bandera que empuñan los compañeros que luchan contra la dictadura franquista. Nantes, Marzo 1954.

PUNTUALIZANDO

(Viene de la página 4)

La actividad agresiva de la U.R.S.S. se sostiene y avanza regimenes como el de España. Es inaceptable la tesis según la cual «... el mejor aliado del fascismo se encuentra más allá de la cortina de hierro, porque admitir sin más justificación tales absurdos, presupone descargar el enemigo secular de la responsabilidad que contrae, siempre que se trata de avasallar, someter y despojar al productor de todos sus derechos. Es necesario que gritemos al mundo que si Franco continúa en el poder, si se le dió entrada en la U.N.E.S.C.O. y puede hacer oír su voz en el concierto de las Naciones, se debe solo y exclusivamente a la nefasta política del capitalismo internacional y en particular de los Mac Carthy americanos, que para asegurar su dominación no vacilan, ni un solo instante, en sacrificar millones de trabajadores, dejándolos a merced del primer tirano dispuesto a defender sus intereses.

Podríamos decir, sin riesgo a equivocarnos, que la Unión Soviética no atacó el régimen español con la decisión y los argumentos que merecía la causa de un pueblo oprimido y hasta que persiguiendo sus fines, acepta con agrado la continuidad en el poder de un ex aliado de Hitler y Mussolini, para poderle combatir con fraseología demagógica destinada a demostrar la retrograda y pernicioso actividad de las democracias occidentales. Aceptemos también, como se nos probó durante nuestra guerra, que no pudiendo imponer su sistema, prefirió el fascismo a una verdadera democracia que cerraría las posibilidades de triunfo del comunismo italiano, pero no deduzcamos de estos hechos que el mejor aliado de Fran-

LA UNION PANAMERICANA

Consecuencia del sentimiento de confraternidad entre los pueblos latinoamericanos, vigorizado al calor de las guerras de independencia, que cristalizó en reuniones como el Congreso de Panamá en 1826, a iniciativas del propio Simón Bolívar, y los Congresos posteriores en Lima 1847; en Santiago, 1856; en Lima 1864, y otras conferencias de tipo jurídico y comercial, a propuesta del Gobierno de los Estados Unidos, se fué a la creación de la Unión Panamericana, que surgió de la primera Conferencia de Estados Americanos realizada en la ciudad de Washington, de octubre de 1889 a abril de 1890.

La segunda conferencia panamericana se celebró en la ciudad de México, octubre de 1901 a enero de 1902.

La tercera conferencia fué en Rio de Janeiro, entre julio y agosto de 1906. La cuarta se efectuó en Buenos Aires, entre julio y agosto de 1910.

La quinta en Santiago de Chile, entre marzo y mayo de 1923.

La sexta se celebró en La Habana, en los meses de enero y febrero de 1928.

La séptima tuvo lugar en Montevideo, en diciembre de 1932.

La octava se produjo en Lima, en el mes de diciembre de 1938, y la novena tuvo lugar en Bogotá, del 2 de marzo al 2 de mayo de 1943.

«No llamo héroes a los que triunfaron por el pensamiento o por la fuerza, sino a los que fueron grandes de corazón». (Romain Rolland, «Vida de Beethoven».)

«ESPAÑA LIBRE»

LEED Y PROPAGAD

ASEARON por la sala. Aquí y allá, algunos se entretenían jugando al ajedrez. A un lado prisioneros nacionalistas vascos y gallegos comentaban sus lecturas del día. Algunos obreros se sentaban junto a ellos y oían con silencioso interés los diálogos.

Al cruzar ante un echado sobre un petate y que parecía rehuir la comunicación, el madrileño dijo a Julio:

—Ese vive atormentado. Es de Valdecas. Lo detuvo la Guardia civil, acusado de ser miembro del Sindicato de la Construcción, y como se negaba a declarar lo machacaron. Cuando los verdugos se cansaron de pegarlo, de regarlo por los pies, de utilizar diversos medios de torturas más crueles, un guardia, exasperado por el silencio del detenido, le dió un puntapié en los testículos. A consecuencia de aquellos ha quedado privado de sus facultades.

Al mismo tiempo que su compañero hablaba, Julio sentía una angustia creciente. Aquel hombre, que no había dudado un momento en arriesgar su libertad y el pan de los suyos en la lucha contra la tiranía, se veía agobiado por otra calamidad. La vida erótica constituye una parte capital de nuestra existencia. Fuente de alegrías, estímulo constante, base de intimidad con la mujer, consuelo y tortura, hasta la plenitud. Todo eso desapareció merced a la patada bestial de un fulano uniformado a quien se garantizaba el ejercicio impune de sus malos instintos.

Sintió deseos de hablar con él, de hacer llegar a su sensibilidad que otro hombre comprendía su tragedia y lo lamentaba sinceramente. Pensaba que a veces era preferible la muerte a sentirse privado de las facultades viriles en plena juventud. Y pretextando cansancio, abandonó a su compañero de paseo y se aproximó a Germán Salinas.

—Me han dicho que sales pronto en libertad, ¿es cierto?

—Sí, tardaré todavía unas semanas, y espero que no me trasladan a otra prisión para extinguir la condena.

—¿Cuánto pedia el fiscal?

—Seis años. Pero como no pudieran comprobarse ninguna de sus acusaciones, se contentaron con dos. Yo los tengo casi cumplidos.

Y el diálogo se desarrolló lento, como tanto otros, hablaron de la organización, de los hombres que se distinguían más en el trabajo clandestino, de las posibilidades existentes de ampliar la base combativa...

En cierto momento, Julio le preguntó cómo había sido detenido.

—Tenía que ocurrir... Estaba encargado de la cotización en un sector. Cada tarde me entrevistaba con un número determinado de delegados de obras, en sitios distintos. Procuraba, como es lógico, realizar el trabajo en el menor tiempo posible. Un día, cuando me hallaba esperando a los compañeros, se produjo un revuelo a causa de unos estraperlistas, y antes de que pudiera abandonar el sitio sentí que me cogían por los brazos y me ponían una pistola en la espalda.

—¿Qué! Camina, sin hacer un gesto. Si pretendes huir, te mato—dijo alguien.

Me condujeron a un coche y los tres fulanos llevados a un cuartel de la Guardia civil. No se habló una palabra durante el trayecto. Pero en el mismo momento que traspusimos el umbral del edificio

ADMINISTRACION

F. L. de Tanager. Recibido giro y conformes en todo.

P. C. La Llagoma. Con tu giro abonas hasta final segundo trimestre 1954.

F. Bové. Montauban. Recibido tu giro y conformes.

E. Pereda. Rochegude. Abonas con tu giro hasta final segundo trimestre 1954.

DONATIVOS

Francos	
F. L. de Tanager	300
V. Valentin, Ceignac	200
J. Asnar, Chateaufrenard	300
DONATIVOS A ESPAÑA	
V. Sola, Bort-les-Orgues	260
J. Sales, Bort-les-Orgues	500
A. Groc, Bort-les-Orgues	160
T. S. V. Bort-les-Orgues	650
T. Castellote, Paris	500
M. Muñoz, Paris	500

A. TRABAL.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CAPITELE 89-73 — T O U L O U S E

Antonio RODRIGUEZ

JULIO SELVA EN LA PRISION DE ESPAÑA

ODIO A LA VARONIA

siempre erredado en discusiones sobre el tema de las autonomías políticas regionales.

—«Habías de eso?». Es duro, muchacho, muy duro. Pero hay que seguir siendo valiente. Conozco otro caso: el de un muchacho camarero de Barcelona. Le detuvieron por primera vez al término de la guerra y logró su libertad después de cuatro años de encierro. Le detuvieron otras veces, permaneciendo en cada una de ellas varios meses en la cárcel. En los períodos de libertad acordaba con su novia la fecha en que habían de casarse.

—La última vez—yo estaba detenido también—, cuando la novia fué a verle, le dijo con la voz temblorosa, mirándole a los ojos: —«Escucha, «noia», con tranquilidad: cázate con otro, y cuanto antes, mejor. No vengas más a verme.

Yo comunicaba con los míos en la celdilla de al lado, y pude ver cómo la muchacha, tomada de sorpresa, se agarró a los barrotes del locutorio, diciéndole: —«¿Qué te ocurre? ¿Cómo te atreves a decirme eso? —No supongas nada feo—contestó el hombre mientras ella era incapaz de contener el llanto—. ¡Es que ya no podré ser tu marido! Y rápidamente abandonó el locutorio. Había terminado la comunicación también para los demás. Le acompañé hasta el patio. Entonces supe lo que le había pasado. ¡Cobardes!

Se cambió de conversación. Y desde aquel día hasta el de su liberación, Germán estuvo rodeado del cuidado discreto y cordial del reducido grupo de hombres que conocían su estado.

LOS DOCE DE LA SEPTIMA

En la prisión de Ocaña

A su llegada de la prisión de Alcalá de Henares, los reclusos fueron separados por tendencias políticas. Los grupos más numerosos estaban formados por los pertenecientes a la Confederación Nacional del Trabajo, al Partido Socialista Obrero Español, a la Unión General de Trabajadores y al Partido Comunista. Los republicanos de los partidos tradicionales eran poco numerosos: intelectuales—abogados, médicos, profesores—y algún que otro pequeño industrial o comerciante.

Los socialistas y ugetistas fueron destinados a la sala octava. Los comunistas, a la séptima. A los comunistas, entre los que se hallaban muchos que no lo eran pero que habían sido comprometidos en algunos procesos de aquellos por circunstancias inexplicables o premeditadas, les alojaron en otros departamentos. Algunos ex-comunistas fueron llevados a otros lugares, por iniciativa de la Dirección o a petición de los interesados. Los republicanos obtuvieron camas en la enfermería o en una sala de reposo organizada por el buen sentido del médico.

Las salas ocho y siete convergían por sus entradas y se hallaban situadas en el piso superior del ala derecha del edificio. Entre esas salas ocho y siete convergían por sus entradas y se hallaban situadas en el piso superior del ala derecha del edificio. Entre esas salas ocho y siete convergían por sus entradas y se hallaban situadas en el piso superior del ala derecha del edificio. Entre esas salas ocho y siete convergían por sus entradas y se hallaban situadas en el piso superior del ala derecha del edificio.

Así, en la prisión de Ocaña, feudo de Eymar, donde convergían representantes de todo el país, se hallaban divididos los prisioneros no sólo por disposición policial, sino por condiciones mentales. A un lado, los comunistas y sus simpatizantes. Al otro lado, los demás. Junto a la fatalidad, pero no reyleitos. Las líneas invisibles que señalaban la frontera no se rebasaban jamás: revelaban las posiciones reales de cada zona.

SE PREPARA LA FUGA

Julio Selva se hallaba en la sala séptima. Allí se podía respirar con tranquilidad. Ciento sesenta o ciento setenta hombres lo rodeaban. Eran sindicalistas militantes caídos por sus actividades en los grados de la organización clandestina; desde simples comunistas de los sindicatos hasta miembros del comité nacional. Los había detenidos por distintas causas: reparto de hojas y periódicos clandestinos; entrada de propaganda del exterior; correos autozados que daban el movimiento subterráneo a los grupos de emigrados, organizadores de imprentas clandestinas y de huelgas; «estafetas» para relaciones y para dar cobijo a los directivos de la organización en el interior; guerrilleros señalados por elementos extraños aprehendidos por la policía o la Guardia civil; confeccionadores de órdenes de libertad falsas; miembros de la organización situados en los servicios del régimen.

En esa gama de opositores al franquismo no se oía jamás una lamentación por su caída. (Continúa)

GENIALIDADES

Las CLASES SOCIALES

STEPHAL observaba con el mayor interés cómo los hombres practican la busca de la felicidad. Este es, a decir verdad, el motivo esencial de la conducta, cuando menos debiera serlo. Conseguido más o menos, los individuos, según su temperamento, su habilidad y su experiencia. Van aisladamente a la caza de la felicidad, como en orden disperso. Consideremos, sin embargo, no ya a los individuos, sino a los grupos. Hemos indicado cómo el resultado de la civilización urbana nos muestra que el resultado de la actividad, la producción y la consumidora. Pero si es cierto que los trabajos se han aproximado y combinado siguiendo las reglas que corresponden únicamente a las necesidades de la producción o de la profesión, si es cierto que todo el esfuerzo de los grupos tendió hacia este lado, ¿se consistió en organizar de manera eficaz la otra parte de la existencia, la que está consagrada a la satisfacción de las necesidades, y que es la más importante? Porque hay que tomar la palabra «consumo» no sólo en el sentido de destrucción, sino también de «acabado». Trátese para el hombre de «realizarse» plenamente dentro de los marcos y por los medios de la vida colectiva, y ésta nos ofrece a este respecto muy ricas posibilidades hasta ahora inexploradas.

Los hombres se dan perfecta cuenta de ello y así se explica el apasionado interés que muestran desde hace algún tiempo, y cada día más por todas las formas de asociación, por todas las instituciones que se inspiran en un espíritu comunitario. Comenzamos en nuestra civilización moderna, tan compleja, es necesario un esfuerzo colectivo para organizar la busca de la felicidad en sus formas sociales. En efecto, en un estado tal de cosas, la felicidad no resulta automáticamente de los productos, la riqueza, se acrecienta o se multiplica, sino que hasta es posible que, como lo pensaba Bergson en ciertos períodos, la felicidad suponga limitaciones, estrechuras y una cierta parte de ascetismo por lo que respecta a las satisfacciones materiales. Motivo todavía indeterminado, pero que cobra forma: la condición necesaria para que crezca y se fortifique es, sin duda, que la atención se incline más y más sobre las experiencias de la vida social y que se constituya, al fin, la ciencia del hombre. En esto también depende de la sociedad el encontrar en sí misma a los individuos más capacitados para llevar adelante sus investigaciones en este sentido, y crear al mismo tiempo los medios favorables al desarrollo de estas investigaciones.

M. HALBWACHS

NOTICIAS VARIAS

CLAUSURA DE UNA CAPILLA BRITÁNICA

Londres, febrero (OPE). — El «Daily Telegraph» publica la siguiente noticia de su corresponsal en Madrid:

«La policía ha clausurado una capilla de propiedad británica sita en Chiclana de Segura, provincia de Jerez, alegando que «las cosas del interior se oían fuera y habían producido una perturbación del orden público».

El incidente ocurrió hace una semana. Y unos jóvenes irrumpieron en el templo. La capilla pertenece a la «Misión Evangélica de España». Fue establecida por Mr. Percy Buffard, que en la actualidad se halla retirado en Lindfield (Sussex).

El mismo periódico amplía la noticia con los siguientes renglones: «Mr. Buffard ha manifestado: «Está haciendo todo lo posible para que no se celebre el culto protestante, especialmente en las zonas rurales españolas.»

OTRA DISPOSICION FRANQUISTA QUE ES UNA FARSA

Madrid, febrero (OPE). — Recientemente se publicó un decreto estableciendo el derecho a la réplica para restablecer la verdad, cuando ésta haya sido adulterada en la prensa. Sin embargo, la situación es la misma que antes de dicho decreto, y el Gobierno y la censura continúan imponiendo la versión que les da la gana.

El conde de los Andes, representante del infante don Juan en España, no ha conseguido que la prensa de Madrid publique una nota en la que se rectificaba la información tendenciosa que se había dado sobre la asistencia de don Juan a las maniobras de la flota británica; información que resultaba una mentira más que una noticia, puesto que el hecho se había producido hacía bastantes días y el infante se encontraba ya de regreso en Portugal.

La nota del conde de los Andes precisaba que el infante había sido debidamente invitado, que dio cuenta de ello al almirante Moreno,

DE CERVANTES A KUBALA

Madrid, febrero (OPE). — En el solar del viejo caserón del Hospital de Incurables, situado en la calle de Atocha—en cuyos bajos estuvo la imprenta de Juan de la Cuesta, en la que se imprimió la edición «Príncipe» de la primera parte del «Quijote»—ha empezado a construirse un edificio con destino al Patronato de Apuestas Mutuas Desportivas Benéficas. Pero junto a la que Madrid llama ya «La casa de las quintetas», se ha conseguido que permanezca la ermita del Amor de Dios y la iglesia de Nuestra Señora.

EN TORNO A LA IDEA DE UNA REVISTA

(Viene de la página 4)

reproducción, un buen refrito que un mamotreto plúmbeo. Hemos esforzados en abandonar mucha palabrería y algo de lirismo. Hay que abordar el problema y abordar lo más posible. OTRAS cosas de interés verdadero son, a mi modesto entender las de Barzuevo y Matucos. Los estudios económicos y sociales de Martín Civera, los «Ensayos filosóficos», las crónicas del interior, el documentado «Panorama Internacional», los comentarios sociales, etc.

Pero hay que hacer más. Necesitamos conocer los problemas que están por los vinculados a este continente los destinos de España. Idem con respecto al norte africano. Y los problemas de Europa, que jamás a nosotros nos preocupan, pero que pertenecen a otro nivel. Necesitamos opinar sobre el movimiento social-cristiano, los ensayos socialistas de Inglaterra y Yugoslavia, etc. «Que sabemos del fenómeno económico de Israel y de sus ensayos de recuperación finlandesa,

LA IMPORTANCIA DE ORTEGA Y GASSET

Madrid, febrero (OPE). — El filósofo católico Julián Marías, ha manifestado a un periodista que, según una estadística alemana, de los trece libros más leídos en Alemania el año pasado, cinco eran otras tantas traducciones de obras de don José Ortega y Gasset.

Ha añadido que también en España se venden bien los libros sobre temas filosóficos, pues él mismo tiene una «Historia de la Filosofía», cuya sexta edición se ha agotado en dieciocho meses y ahora prepara la séptima que será de cinco mil ejemplares.

(Julián Marías, que tiene 39 años, es discípulo de Ortega y Gasset, ha profesado en diversas cátedras de los Estados Unidos y de Iberoamérica y entre sus obras figuran las tituladas «Miguel de Unamuno», «La filosofía del Padre Gratry», «Introducción a la Filosofía», «San Anselmo y el Insensato».)

DE CERVANTES A KUBALA

Madrid, febrero (OPE). — En el solar del viejo caserón del Hospital de Incurables, situado en la calle de Atocha—en cuyos bajos estuvo la imprenta de Juan de la Cuesta, en la que se imprimió la edición «Príncipe» de la primera parte del «Quijote»—ha empezado a construirse un edificio con destino al Patronato de Apuestas Mutuas Desportivas Benéficas. Pero junto a la que Madrid llama ya «La casa de las quintetas», se ha conseguido que permanezca la ermita del Amor de Dios y la iglesia de Nuestra Señora.

EN TORNO A LA IDEA DE UNA REVISTA

(Viene de la página 4)

reproducción, un buen refrito que un mamotreto plúmbeo. Hemos esforzados en abandonar mucha palabrería y algo de lirismo. Hay que abordar el problema y abordar lo más posible. OTRAS cosas de interés verdadero son, a mi modesto entender las de Barzuevo y Matucos. Los estudios económicos y sociales de Martín Civera, los «Ensayos filosóficos», las crónicas del interior, el documentado «Panorama Internacional», los comentarios sociales, etc.

Pero hay que hacer más. Necesitamos conocer los problemas que están por los vinculados a este continente los destinos de España. Idem con respecto al norte africano. Y los problemas de Europa, que jamás a nosotros nos preocupan, pero que pertenecen a otro nivel. Necesitamos opinar sobre el movimiento social-cristiano, los ensayos socialistas de Inglaterra y Yugoslavia, etc. «Que sabemos del fenómeno económico de Israel y de sus ensayos de recuperación finlandesa,

EN TORNO A LA IDEA DE UNA REVISTA

(Viene de la página 4)

reproducción, un buen refrito que un mamotreto plúmbeo. Hemos esforzados en abandonar mucha palabrería y algo de lirismo. Hay que abordar el problema y abordar lo más posible. OTRAS cosas de interés verdadero son, a mi modesto entender las de Barzuevo y Matucos. Los estudios económicos y sociales de Martín Civera, los «Ensayos filosóficos», las crónicas del interior, el documentado «Panorama Internacional», los comentarios sociales, etc.

Pero hay que hacer más. Necesitamos conocer los problemas que están por los vinculados a este continente los destinos de España. Idem con respecto al norte africano. Y los problemas de Europa, que jamás a nosotros nos preocupan, pero que pertenecen a otro nivel. Necesitamos opinar sobre el movimiento social-cristiano, los ensayos socialistas de Inglaterra y Yugoslavia, etc. «Que sabemos del fenómeno económico de Israel y de sus ensayos de recuperación finlandesa,

EN TORNO A LA IDEA DE UNA REVISTA

(Viene de la página 4)

reproducción, un buen refrito que un mamotreto plúmbeo. Hemos esforzados en abandonar mucha palabrería y algo de lirismo. Hay que abordar el problema y abordar lo más posible. OTRAS cosas de interés verdadero son, a mi modesto entender las de Barzuevo y Matucos. Los estudios económicos y sociales de Martín Civera, los «Ensayos filosóficos», las crónicas del interior, el documentado «Panorama Internacional», los comentarios sociales, etc.

Pero hay que hacer más. Necesitamos conocer los problemas que están por los vinculados a este continente los destinos de España. Idem con respecto al norte africano. Y los problemas de Europa, que jamás a nosotros nos preocupan, pero que pertenecen a otro nivel. Necesitamos opinar sobre el movimiento social-cristiano, los ensayos socialistas de Inglaterra y Yugoslavia, etc. «Que sabemos del fenómeno económico de Israel y de sus ensayos de recuperación finlandesa,

EN TORNO A LA IDEA DE UNA REVISTA

(Viene de la página 4)

reproducción, un buen refrito que un mamotreto plúmbeo. Hemos esforzados en abandonar mucha palabrería y algo de lirismo. Hay que abordar el problema y abordar lo más posible. OTRAS cosas de interés verdadero son, a mi modesto entender las de Barzuevo y Matucos. Los estudios económicos y sociales de Martín Civera, los «Ensayos filosóficos», las crónicas del interior, el documentado «Panorama Internacional», los comentarios sociales, etc.

Pero hay que hacer más. Necesitamos conocer los problemas que están por los vinculados a este continente los destinos de España. Idem con respecto al norte africano. Y los problemas de Europa, que jamás a nosotros nos preocupan, pero que pertenecen a otro nivel. Necesitamos opinar sobre el movimiento social-cristiano, los ensayos socialistas de Inglaterra y Yugoslavia, etc. «Que sabemos del fenómeno económico de Israel y de sus ensayos de recuperación finlandesa,

EN TORNO A LA IDEA DE UNA REVISTA

(Viene de la página 4)

reproducción, un buen refrito que un mamotreto plúmbeo. Hemos esforzados en abandonar mucha palabrería y algo de lirismo. Hay que abordar el problema y abordar lo más posible. OTRAS cosas de interés verdadero son, a mi modesto entender las de Barzuevo y Matucos. Los estudios económicos y sociales de Martín Civera, los «Ensayos filosóficos», las crónicas del interior, el documentado «Panorama Internacional», los comentarios sociales, etc.

Pero hay que hacer más. Necesitamos conocer los problemas que están por los vinculados a este continente los destinos de España. Idem con respecto al norte africano. Y los problemas de Europa, que jamás a nosotros nos preocupan, pero que pertenecen a otro nivel. Necesitamos opinar sobre el movimiento social-cristiano, los ensayos socialistas de Inglaterra y Yugoslavia, etc. «Que sabemos del fenómeno económico de Israel y de sus ensayos de recuperación finlandesa,

EN TORNO A LA IDEA DE UNA REVISTA

(Viene de la página 4)

reproducción, un buen refrito que un mamotreto plúmbeo. Hemos esforzados en abandonar mucha palabrería y algo de lirismo. Hay que abordar el problema y abordar lo más posible. OTRAS cosas de interés verdadero son, a mi modesto entender las de Barzuevo y Matucos. Los estudios económicos y sociales de Martín Civera, los «Ensayos filosóficos», las crónicas del interior, el documentado «Panorama Internacional», los comentarios sociales, etc.

Pero hay que hacer más. Necesitamos conocer los problemas que están por los vinculados a este continente los destinos de España. Idem con respecto al norte africano. Y los problemas de Europa, que jamás a nosotros nos preocupan, pero que pertenecen a otro nivel. Necesitamos opinar sobre el movimiento social-cristiano, los ensayos socialistas de Inglaterra y Yugoslavia, etc. «Que sabemos del fenómeno económico de Israel y de sus ensayos de recuperación finlandesa,

UNA VIDA EJEMPLAR SALVADOR SEGUI

Ya treinta y un años! Y parece que fué ayer aquel crepúsculo del día 10 de marzo del año 1923.

Estábamos, como cada día, entregados a la ingente tarea, tantas veces repetida, de reorganizar los Sindicatos, esta vez saliendo de la cruenta persecución de los tigres Anido y Arlequí.

La tranquilidad parecía renacer, poco a poco, en la ciudad condeal. El diálogo de las pistolas parecía extinguido. Los trabajadores acudían numerosísimos a inscribirse en sus Sindicatos.

En un destaralado local de la calle del Olmo, en pleno distrito V, los Sindicatos de la Construcción y Artes Gráficas reemprendían sus tareas. Las secretarías rebasaban y

era continuo el ir y venir de trabajadores.

La fatal noticia llegó como un rayo. Nadie sabía quién la había traído, pero el grito de dolor fué unánime: ¡Han matado al Noi!

Dejándolo todo, atropelladamente, saltando algunos por encima de las mesas, salimos como locos a la calle, con ansias de justo desquite, de sana justicia. No sabíamos cómo ni dónde se había cometido el asesinato, pero ya la multitud guiaba nuestros pasos. Por la calle de la Cadena subían grupos de gentes acojonadas. En el cruce con la de San Rafael, unas manchas de sangre indicaban el lugar del crimen. Y esto era todo; nadie sabía detalles.

POB ANGELO ROJO

mente. El tráfico quedó interrumpido sin que la policía osara hacer acto de presencia. Abriéndose pensadamente paso llegó una mujer joven y depositó sobre la roja sangre un ramo de claveles también rojos. Este espontáneo homenaje de la mujer obrera fué renovado durante muchos días.

Con Seguí cayó José Comas (Peronas), activísimo militante de la barriada de Sans. Se declaró la

huelga general para asistir al entierro, pero sólo el cadáver de Peronas pudo recibir el homenaje de la inmensa multitud congregada. Seguí había sido ya enterrado clandestinamente, por el miedo que las autoridades tenían a lo que pudiera ocurrir.

Como ocurre con todas las grandes figuras de la historia, cuando mueren prematuramente, tirios y troianos pretenden ahora incluir a Seguí ante sus adeptos o simpatizantes. Incluso los comunistas han tenido la avilantez de insinuar que tuvo veleidades moscueras.

En realidad nadie puede asegurar que Seguí, dentro del sindicalismo, fuera de éste o de aquel campo. Únicamente hay una cosa cierta: Seguí sentía entrañablemente la causa del proletariado y lo dió todo por ella, incluso la vida.

Absolutamente autodidacto, teniendo que aprender en el mundo de las ideas robando horas al sueño; buscando aquí y allá datos y orientaciones, es innegable que en el momento de su muerte estaba en plena formación.

Como quiera que en sus conversaciones privadas era parco en palabras y sumamente precavido en emitir opiniones, lo poco que decía era luego interpretado a gusto de cada comentarista.

Sin embargo, en una ocasión bien destacada, dió bastantes cosas enjundiosas y con plena responsabilidad. Ello fué en la conferencia que pronunció en el Ateneo de Madrid. Quienes, sinceramente, quieren atribuir ideas, que se atengan a lo dicho por él en dicho acto.

El Noi nunca fué dogmático ni intangente. Contemporizaba con todas las ideas y escuchaba todos los criterios. Y su serenidad era absoluta en la polémica.

Por dos veces fué testigo de esa particularidad de su carácter. Una en el Centro de los Lampareros, de la calle de San Rafael, de Barcelona, y la otra en el local de los ferroviarios valencianos, en la barriada de Ruzafa, de la capital del Turia. Entre uno y otro caso mediaron seis o siete años, pero en ambas la actitud de Seguí fué idéntica.

Se trataba, en los dos, de una especie de consejos de guerra preparados por elementos puros de aquellos que nada trabajaban por la organización, pero que encontraban defectos y herejías en todos los militantes destacados. Seguí no tenía por qué comparecer ante estos grotescos tribunales pero acudió a ellos sin duda para dejar en ridículo a sus adversarios.

En los dos casos, unos tras otros, los fiscales, provistos de abundantes papeles, despotricaron durante más de tres horas contra Seguí. En los dos casos el acusado escuchó imperturbable todas las acusaciones. Con su eterno cigarrillo en los labios, ni por un momento reflejó su

rostro tranquilo la más mínima impresión. Y después, llegado el momento de la defensa, sin una nota a consultar, sin papeles ni apuntes, fiado a su magnífica memoria, desdijo las acusaciones como se disuelve un azucarillo en un vaso de agua. Todo ello tranquilamente, reposadamente, sin alzar el tono, como quien está explicando un cuento. Y luego, al salir a la calle, empujando y retirando los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Los esclavitos BLANCOS

Guenta un autor inglés que en el siglo VIII los niños pobres de algunas ciudades de su país y sobre todos los criados en los asilos, eran enviados a trabajar en las fábricas de tejidos desde la edad de 6 o 7 años. Y no era raro el caso de que se empleara a niños de 4 a 5 años.

Muy triste, muy cruel, era la suerte de esos obreros. Trabajaban, de doce a quince horas por día. A los más pequeños tocaba la tarea de recoger del suelo los desperdicios de algodón que caían durante el trabajo; debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

Se les castigaba cruelmente si llegaban tarde al trabajo. Los días que caían durante el trabajo debían arrastrarse de un lado a otro de trabajo de las máquinas en movimiento; otros se dedicaban a atar hilos que se rompían en las máquinas de hilar y retiraban los carreres de su bolso. Apenas se les daba tiempo para comer y lo hacían en el taller, entre el ruido y el polvo de la maquinaria.

HOMBRES Y PROBLEMAS DE AMERICA

(Viene de la pág. 1)

calcitrante de Norteamérica», dirigió a Eisenhower hace aproximadamente dos meses.

Empieza señalando Mañach la existencia por una parte de «resistencia de la leyenda negra antiespañola y cierto engrime racial», además de la ignorancia de la historia, cultura y costumbres de los pueblos hispanoamericanos, a quienes suelen considerar los americanos como gente de calidad inferior.

Señala también como causa del sentir contra Hispanoamérica «a ciertos caracteres de nuestra psicología y a ciertos extrínsecos de nuestra conducta», considerando que los Estados Unidos no deben sacar de ello la conclusión falsa de que necesitamos perennemente gobiernos

dictatoriales o regimenes de mano de hierro. De eso y del hecho de que «están usando hoy llenos de pánico ante el comunismo» se deriva una política de simpatía y decidido apoyo a las fuerzas reaccionarias y despoticas, y de enemistad hacia los regimenes liberales hispanoamericanos.

«Basta que en nuestra América surja un gobierno de tendencia socialista, aunque no sea socialista, y afanado por reivindicar para la nación las bases de la economía, para que ustedes lo tachen de comunista, o les hagan el juego a las oligarquías internas adversas a ese Gobierno».

«En cambio, es suficiente que otro equipo en el poder se describa a sí mismo como hostil al comunismo, o lo sea de hecho, o mantenga el orden a cualquier costo, aunque se sacrifique la libertad y hasta el respeto de la vida humana, para que ustedes se lo perdonen todo y le extiendan, directa o indirectamente, su beneplácito. Creo que fué su auxiliar en la Secretaría de Estado, Mr. Cabot, quien dijo o dejó entender hace poco que eso es lo único que les interesa a ustedes de los gobiernos hispanoamericanos».

Nosotros, agrega Mañach, no queremos la intervención de los Estados Unidos en nuestros asuntos internos. Ni directa ni indirectamente, ya que esa intervención entorpecería nuestros esfuerzos para adelantar, con nuestras propias fuerzas en el ejercicio de la democracia. «Si alguien les hubiera hecho eso a ustedes, en la época bárbara anterior a Jackson, en que también tenían mucho desorden, rapacidad, primitivismo, violencia política y corrupción, nunca hubieran llegado a ser los Estados Unidos que son hoy día».

APUNTES

EL AGRADADOR PERJURO

MUCHOS de los lectores recordarán lo que ocurre en «La Vida es Sueño», el magnífico drama de D. Pedro Calderón de la Barca. Se trata de un rey que, como no tiene confianza, para conservar la corona, ni en su propio hijo, manda encerrar a su vástago en un castillo; cosa normal en aquella época en que se accedía a los tronos, harto a menudo, por el expeditivo método del asesinato.

Decía, pues, que aquel rey, encerró a su hijo en un castillo guardado, bajo juramento, por un capitán. Mas ya sabemos el caso que hacen de sus juramentos los militares de todas las épocas.

Sucedió, pues, que una junta de militares — ¡ya entonces! — se puso a conspirar. Y, de acuerdo con el capitán que guardaba el castillo, liberaron al príncipe preso y le sentaron en el trono, después, naturalmente, de haber mandado a mejor vida al rey depuesto.

Como ocurre siempre en estos casos, los conspiradores triunfantes fueron premiados por su hazaña con pingües cargos y honores. El nuevo rey distribuyó mercedes a voleo. Este, marqués; aquel, conde; el otro, general; etc. El único que quedó sin recompensa fue el capitán que había guardado preso al príncipe, bajo juramento.

Este capitán, naturalmente, se creía con derecho, por su traición, a una buena recompensa, y, por lo tanto, al acabar el nuevo rey de repartir mercedes y ver que él se quedaba en blanco, se lamentó:

—¿Y a mí, señor?

—A ti nada—respondió el rey—que el traidor no es menester, siendo la traición pasada.

Aquel rey—que se llama Segismundo en el drama—dijo una buena lección de ética al militar felón. De éste, dice otro personaje, comentando lo ocurrido, que era un agradador de todos los Segismundos.

En nuestros tiempos conocemos otro agradador de Segismundos en la personilla del dictador de El Pardo.

Fue agradador de Alfonso XIII, al que traicionó aceptando la República. Fue agradador de la República, a la cual juró fidelidad para traicionarla más tarde. Agradador de Hitler y Mussolini, cuando parecía que ganarían la guerra, pero a quienes abandonó cuando vio cómo marchaba ésta. Enemigo rabioso de las democracias podridas, puso a limpiar las zapatas cuando las vio venir.

Adulé a todos los tiranuelos asiáticos y árabes y juré amistad franca al Neguib egipcio.

Con este último, en su precipitación para agradar tiranos, se ha tirado una plancha fenomenal. Apenas el general Neguib fue destituido por sus «amigos», Franco se apresuró a ordenar a la prensa de España que hiciera una campaña desacreditadora del caído en desgracia y de adulación a los asaltadores del poder. Pero, cáteque, inmediatamente, vuelve el general Neguib a la presidencia, y ahora no sabe el Gaudillo a qué carta quedarse. Inconvenientes de querer arrimarse, siempre, al sol que más calienta.

Por agradador y por perjuro cuando llegue la hora de arreglar en lo posible, la nueva Europa, el Gaudillismo puede encontrarse con que le digan lo que al capitán de «La Vida es Sueño».

—A ti nada, que el traidor no es menester, siendo la traición pasada.

EL APUNTADOR.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: R. LIARTE - Giras a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

EN TORNO A LA IDEA DE UNA REVISTA

SIN ánimo de polémica voy a expresar mi opinión puesta a la idea de crear una revista, expuesta por el compañero A. Rodríguez en el número 332 de este periódico.

Soy contrario a la idea por dos razones fundamentales: porque no contamos con lo necesario en el orden económico y porque no soy partidario, como se dice en México, de quemar la pólvora en infernillos.

Podríamos hacer un esfuerzo durante seis meses o un año para sostener una revista, pero es indudable que ese esfuerzo redundaría en perjuicio de otras actividades elementales y en la solidaridad para los presos. Esto, a mi entender, es lo más indispensable y lo más elemental. En el orden intelectual no conseguiríamos hacer una revista de altura.

Debemos ir acostumbrándonos ante cualquier proyecto o necesidad, en pisar siempre terreno firme. Los tiempos en que pretendíamos hacer una revolución con 18 pistolas podemos recordarlos con orgullo, pero han de abandonarse definitivamente. Cualquier proyecto, sea del orden que fuera, que no llegue a plasmar en vigorosa realidad, es tiempo y esfuerzo perdidos. Es quemar pólvora en infernillos.

De jóvenes leímos todos con verdadera fruición «El autodiáctico», de Han Ryner. Fue una magnífica e inolvidable lectura y de beneficiosos resultados para nuestro movimiento, por el amor al estudio que despertó en no pocos cenicientos. Pero al lado de esto existieron siempre otros dos tendencias que nos han sido funestas: la de menospreciar a

los intelectuales, viendo en ellos elementos extraños a nuestra clase y a nuestros problemas, casi traidores en potencia, y la de los valores nuevos que iban apuntando en nuestro movimiento. Por el contrario, cuando en el grupo o en el sindicato se destacaba por su entusiasmo y por su capacidad un elemento joven, era el obligado secretario de actas en todas las reuniones y casi seguro secretario del sindicato a los 18 años o antes. ¿Para qué hablar de las consecuencias? Está a la vista de todos. Las cárceles y el destierro pueden haber corregido en algo este grave error, sin que podamos forjarnos al respecto grandes ilusiones.

En México dimos vida, hace ya algún tiempo, a la revista «Estudios Sociales», que duró escasamente un año. Dirigida esa revista, posiblemente, uno de los mejores esfuerzos hechos por nuestra emigración, el compañero José Viadiu. Ese ensayo lo conoce perfectamente el compañero Rodríguez por haber participado en él. No pudiendo pagar una asidua colaboración, nos costaba mucho conseguir la de plumas amigas. Considero muy difícil repetir tal ensayo, además de no constituir ningún positivo éxito para ninguna publicación un año de existencia. Mantengamos con ahínco

por FIDEL MIRO

nuestro porlavez ESPAÑA LIBRE. Y hagámoslo llegar a todas partes, sobre todo al interior de España. Que sea semanal, quincenal o mensual tiene una importancia relativa. Pero que el periódico esté bien presentado y que sea notable su contenido es de importancia capital. ESPAÑA LIBRE ha mejorado considerablemente en los últimos años, pero podemos hacer al respecto mucho más. La aparición de nuestros medios de una revista vendría también a perjudicar a ESPAÑA LIBRE.

(Pasa a la página 3.)

CONSIDERACIONES

¡RENOVARSE O PERECER!

por Antonio MORENO

El sistema concentracionario español se bambea. No puede sostenerse. Carece de equilibrio. No tiene estabilidad. Se apoya en el odio y la violencia. Sabido es que con estas armas no se pueden echar los cimientos en los que se apoya la vida general. No vanamente, el régimen comienza a bambarse. Nadie podrá salvarlo de la ruina. Estaba escrito: «Quien a hierro mata, a hierro muere». Es la ley de la existencia. Lo que se consigue con la espada por la espada es destruido.

A mendaz demagogia franquiquista, se halla en período preagónico. La verticalidad, indecisa, navega a la deriva, entre dos corrientes: renovarse o perecer.

El obstinado afán de desnaturalizar la misión reivindicativa y revolucionaria de los Sindicatos obreros, ha llegado a su fin. Las razones que obligan a este cambio, no son otras que la presión de los grandes industriales y el temor del gran capital. La causa de todo ello, es la caótica marcha de la industria en general y el desbarajuste en la economía nacional.

Ante un desastre como el que sufre España, el franquismo lanza cantos de sirena a cuantos hombres lucharon y dieron vida a los Sindicatos antes de la rebelión, con objeto de buscar su cooperación y, con ello, salvar al régimen.

Coincidiendo con esa opinión, la Falange ha puesto sordina a su labor antiburguesa e inicia una desmesurada campaña en pro de las reivindicaciones obreras, y deseando encauzar las ansias de justicia social que siente el trabajador, apela abiertamente a cuantos «obreros sensatos» quieran contribuir a la renovación de sus normas sindicales.

¿Renovarse! ¿Pero el leproso puede renovar su sangre? ¡No! Lo que suele hacer, es contaminar a los que con él conviven. Y ese es el caso del régimen franquista.

El franquismo carece de ética; sólo ha sido capaz de imponerse por la dialéctica de la violencia. De moral, de amor al prójimo, está completamente ayuno. Razones que

nos obligan a creer que no hay proletariado consciente, susceptible de olvidarse de quienes son y de lo que por su causa ha sufrido. Vergüenza nos causaría el saber que algún demócrata pudiera caer en la superchería y especulación del franquismo. Sólo de pensar, la indignación invade todo nuestro ser. La sombra tétrica del verdugo, no menos trágica de los piquetes de ejecución, se oponen a toda idea de conciliación; más aún, ha de oponerse a la de colaboración.

Eso es la antítesis de la moral, ética de todo trabajador consciente. Es el eclipse de la personalidad revolucionaria. Es el inocuo reformismo, que pasó a la historia el 18 de julio y fue enterrado con la aborrecida tradición en que hemos estado sumidos siglos enteros.

«Perecer! Tirios y troyanos coididos en ello. La era de un Estado absorbente y totalitario ha quedado muy atrás. Los tiempos han variado mucho, jalonando los acontecimientos revolucionarios en el forma, que los trabajadores están firmemente convencidos de que la lucha entre el federalismo y el centralismo es a muerte. No hay lugar para convivir los dos. Como tampoco lo hay, para convivir la autoridad y la libertad.

Lo decrepito que se hunde, muere lentamente, no puede renovarse con la plétora que mana del cuerpo viril del proletariado español.

Enterrémosle, como lo que es: un engendro corrupto, ya que a cuanto toca, contagia de su mal.

APROVECHAR EL MOMENTO

Una revista de información obrera

AL iniciar mi colaboración en nuestro bien orientado como estimado órgano «España Libre» prometí — no sin tener que hacer esfuerzos — publicar una serie de artículos concernientes a los problemas que, sin duda, se nos plantearán a nuestra vuelta a España. Entonces, pensé titular — tal vez pretenciosamente — la columna que habría de sostener con mi modesta y desconocida firma, con el epígrafe de «¿Qué hacer? Era mi intención responderme a esta pregunta, seguramente repitiendo lo que muchos militantes ya habían dicho. Las muchas ocupaciones profesionales y algunas orgánicas no me permitieron cumplir con aquella obligación conmigo mismo y con los hermanos en ideas, con quienes debemos estar siempre en constante comunicación.

Ahora, cuando el compañero A. Rodríguez, con habilidad sutil, nos «lira de la lengua» y nos pide un pronunciamiento sobre su idea de que editemos una «revista de información obrera», creo llegado el momento para, al mismo tiempo, que cumplir con aquella obligación con el buen compañero que se viene firmando A. Rodríguez, reanudar — con toda modestia — las respuestas a mi pregunta. Y es que considero que ésta y el «aprovechar el momento» de Rodríguez tienen mucha hermandad. ¿Qué estamos haciendo en el exilio? ¿Qué hacer una vez producida la vuelta a España? Aprovechar el momento debería ser la mejor respuesta al primer interrogante en cuanto al segundo nada mejor que estudiar, plantear, planear, dar solución a los problemas varios y complejos que se nos presentarán en el momento tan ansiado. Y tiene razón Rodríguez: «Es preciso acabar con la pérdida de tiempo y energías que representan las pugnas inter-

por José CONSUEGRA C.

nas. Y prepararnos para mañana». Por esta especialísima circunstancia considero que necesitamos de una revista de orientación, capaz de abordar nuestros problemas económico-sociopolíticos, en los que, naturalmente, habremos de comprender

los de orientación educacional, y los mismos problemas en el ámbito internacional.

Ha llegado el momento de reflexionar serenamente. Nuestra C.N.T., a la que tantos amores hemos ofrendado, ha vencido, en parte, lo que podríamos llamar etapa de iniciación, aquella que comprende la organización de los Sindicatos; de la lucha abierta y callejera contra la opresión, de la heroicidad sin límites de las persecuciones y torturas. Su segunda etapa la está viviendo ahora en lucha leonidica contra la avalancha franquista, siendo este período una continuación de esos días bravos y amargos a la vez de nuestra guerra civil. Pero al mismo tiempo que la C.N.T., una parte de ella, pelea en el interior (y no tiene tiempo para más), y la otra sostiene esta lucha desde el exterior, debe pensar en el mañana, que constituye su tercera etapa: la constructiva. Nuestra organización, fuerte en número y en concepciones, debe saber adónde va, qué es lo que quiere, sobre todo al afrontar los problemas que traerá consigo la caída del régimen del despotismo. No podemos contentarnos con pensar en las maravillosas palabras y sentencias de nuestros déditos «coléctos», muy de acuerdo con el momento que vivieron. El tiempo se cuenta matemáticamente, y la ciencia progresiva, avanza en base a los experimentos científicos. La sociedad también progresa — al menos nuestro deseo debe ser éste — y no podemos desconocer que en los días que corren las Ciencias Económicas y Sociales están realizando profundos e interesantes experimentos. Nosotros no podemos volver la espalda a esta verdad e inmediata realidad. Somos evolutivos por esencia; nadie más enemigo del conservadurismo político y social que nosotros. El tradicionalismo está reñido con nuestra manera de ser y de pensar. Debemos renovarnos; evolucionar, siempre en el buen sentido (del término). Arrojemos por la borda el lastre de los prejuicios; si es que queremos llevar nuestra nave a puerto seguro!

Si, precisamos de una revista de orientación, en la que debemos tratar problemas orgánicos, constructivos; nada de peleas internas; problemas económicos, políticos (que nadie se asuste). ¡No es problema político ocuparnos de cómo deberemos actuar ante un partido comunista, que se lanzará a por todo, una vez derrotado, aunque por nosotros mismos, el franquismo? ¡No es político, también, el establecer contacto con algunos organismos antifascistas (U.G.T., por ejemplo)? ¿Está esto reñido con los principios? ¡Naturalmente que no! Quien diga lo contrario adolece de fanatismo.

Un millón de niños

EN LA CALLE

Madrid, febrero (OPE).—El señor Serrano de Haro, inspector general de Enseñanza primaria, ha dado en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas una conferencia que acabó en auditorio, pues en ella reveló que en España hay cerca de un millón de niños sin matricular en ningún centro docente, y que de los matriculados sólo asiste a las clases el 71 por ciento.

Un periodista comenta estas deserciones y dice que esos niños no faltan a la escuela «para quedarse en el hogar donde encuentran un ambiente educativo y moral, sino para andar jugando o pordiosando en esa pernicioso escuela de gamberismo y delincuencia que es la vida pública, en donde el ídolo del chico es el gangster».

Lo que hace falta, sin embargo, es saber el número de muchachos que, si no van a la escuela, no es por vagabundear en las calles, sino por ir a trabajar al campo o al taller o por tener la escuela a una hora de camino o por carecer de ropa y calzado.

EPISTOLAS AL NIETO

¡OYE, amiguito! La idea de un Redentor nació entre la masa de los esclavos de la Roma imperial, como evasión mística de aquellos desgraciados «pelanas». Fue religión de víctimas y oprimidos, como idea antipoda de lo que trania significaba. Primera etapa.

Constantino, guerrero «tocado» (por la gracia, se entiende), fue emperador y unció el cristianismo al carro del Estado. Hizo de la mística ligazón de los esclavos un atadido del poder temporal para dominar a su vez a los «sujetos», «súbditos» o ciudadanos de oncesima clase. La religión se vistió de púrpura y gustó las mieles del poder. Dejó de mirar para arriba y miró bien dónde pisaba: «para abajo». Segunda etapa.

El cristianismo fue «catolicismo» (del griego Katholikos, o universal) no como trasunto de una universal hermandad, sino como afán de universal dominio. Hizo vasallos a los reyes, embruteció con las lobregueces del medio y la superstición a los pueblos caídos bajo su férula. Fue esencialmente práctica y temporal hizo adorar el vellotino de oro, bajo formas humanas. Hizo, además, del nieto de Ana y Joaquín el presidente pasivo de sus orgías sangrientas, conocidas como «guerras de religión». Tercera etapa.

Creíamos, querido nieto, que el cinismo había llegado a su límite. ¡Error de errores! Ha hecho, apenas ayer, lo que constituye el pináculo del sarcasmo: le ha dado al crucificado del Sinaí un hermano: aquél sobre el cual convergen como mística aureola, fratricidio, perjurio, genocidio, tiranía y orgía. El general ha sido entronizado por Pío y el Rabí no dice ni «pío».

Si esperas tu redención de las alturas: ¡Ya estás frescol! ¡Si no tomas lo que te pertenece, estás aviado! «Si te abofetean, presenta la otra mejilla» pero, ya te han dado tantas «chostias» que no te queda sino tantear tus bragas y poner el resultado sobre la mesa.

MATUSALEN

Sobre la revista confederal

EN el número 332 de ESPAÑA LIBRE, bajo el título: «APROVECHAR EL MOMENTO», el compañero A. Rodríguez expone la necesidad de crear una revista de información obrera. La idea, aunque no es nueva, es loable. En esta ocasión, digamos como Sancho: «Cuando viene el bien, mézalo en tu casa». Este anhelo viene preocupando desde hace años a muchos militantes libertarios que se encuentran en la emigración. Comprendiendo que al margen del existente órgano de prensa, nuestro movimiento precisa una revista de documentación, orientación y educación, del vasto problema social que afecta a todo el mundo, no podemos oponernos a la antedicha propuesta.

En diversas reuniones el problema ha sido planteado y resuelto en principio. Todos hemos coincidido en perfecto acuerdo. Si el proyecto no ha sido cristalizado, no ha sido por abandono ni indiferencia, sino por falta de medios económicos.

La triste realidad, es, que somos económicamente débiles. Este es el tabú que nos impide realizar nuestros mejores planes. De nada sirve planificar si la idea no puede ser llevada a la práctica. Creer es una cosa, y poder, otra. El idealista práctico mira alto sin perder contacto con la tierra firme. Aventurarse a hacer involuciones para cosechar el fracaso, no es tarea muy inteligente. Para publicar una revista digna de nuestra historia, se requiere alma de poeta, pensamiento elevado y cuenta corriente en Banca. Actualmente contamos con muchos deberes que exigen ser atendidos con suma urgencia. Los presos, las tareas conspirativas, la organización de los cuadros confederales del interior y la lucha común contra la tiranía reclaman muchas posibilidades para llevar a cabo los propósitos que nos animan.

La capacidad, la audacia y el deseo de lo útil no bastan si no van acompañados de dinero, dinero y dinero, como decía Napoleón.

Es desagradable hablar aquí de esta cosa prosaica como es el vil metal, pero hay que aterrizar. Si el capitalismo está en crisis, nosotros también lo estamos económicamente, y sin medios económicos no se puede mantener ninguna empresa por modesta que sea, aunque esté bien organizada.

El compañero Rodríguez ha dicho en voz alta lo que cada militante piensa y desea. Aceptando la proposición, me permito exponer un criterio que considero útil: prestemos calor a nuestro órgano ESPAÑA LIBRE. Hagamos los posibles para que publique números extraordinarios; que sean ilustrados con grabados de actualidad, llevando a sus columnas una colaboración selecta y escogida. Si logramos hacer esto, después, hablaremos para aquilatar las posibilidades, tendiendo a engrandecer la obra de divulgación de nuestras ideas que con gran acierto lleva a cabo nuestro portavoz confederal.

Los que tienen prisa, los optimistas, me dirán que el periódico es lo que pasa, y la revista y el libro, son lo que queda. En parte estoy de acuerdo; pero tampoco llevo a creer que una revista puede hacer milagros, remediando los males que nos afligen. Desconozco si el amigo Rodríguez posee una idea muy exacta de las sumas que se precisan en la actualidad para lanzar una revista capaz de llenar nuestras ambiciones. Personalmente, el proyecto lo veo un tanto difícil.

Quiero creer que Rodríguez, al exponer su idea, se basa en algo positivo. ¿Que los amigos y compañeros de América cuentan con posibilidades económicas para llevar a cabo la empresa? Tanto mejor. Ellos tienen la palabra. Yo no pido nada y no creo más que lo que veo. No quiero contar con lo que no tengo. Cada vez que he confiado en los demás he cosechado el fracaso, y algunas veces, la decepción. ¿Pesimismo?

¿Escepticismo? Nada de eso; experiencia simplemente. Experiencia que me ha enseñado a ser cauto.

Sin ser refractario a la idea de crear una buena revista, me limito a poner en guardia a los compañeros sobre el carácter y alcance que tienen algunas dificultades insoslayables. Y termino recordando a Rodríguez, que ninguna publicación orgánica ha tenido la virtud de terminar radicalmente con «las pugnas internas» de los movimientos. El mejor remedio para liquidar todo pugilato es soslayarlo en principio, condenándolo a la conspiración del silencio.

B. HERNÁEZ.

LO QUE NOSOTROS QUEREMOS

(Viene de la página 1)

lando las buenas intenciones de todos los antifascistas sinceros el P.C. trató de imponerse a los demás. Fue nuestro país la primera víctima de la expansión dictatorial soviética. Si los rusos no hubieran encontrado en España una viva oposición de independencia libertaria, es seguro que nuestro pueblo se hubiera convertido en la primera nación satélite de Rusia.

No pretendemos imponer ni nuestro credo a nadie, ni deseamos que los demás nos impongan el suyo. Y al P.C. se le han dado lecciones que no puede olvidar.

Los dirigentes máximos de la política comunista internacional no desmoronan el dictado que les ha de ser su penetración como partido político fuerte en el territorio español. Saben que de manera leal y persuasiva jamás lograrán echar raíces en nuestro territorio. Convencidos de su fracaso buscan la manera de conseguir adeptos que trabajen por su cuenta, con el fin de llevar la desconfianza a los demás movimientos comunistas que se mantienen firmes en sus posiciones ideológicas.

Nos hablan de unidad. De

unidad; pero detrás de ellos, haciendo lo que dispongan los mandantes soviéticos. En el seno de la C.N.T. pierden el tiempo. En la confederación no se encuentra materia corruptible. Sólo podrán hallar a ciertos incautos, los cuales, una vez cometido el error de morder el anzuelo serán lanzados al monjón de los desperdicios.

No puede olvidarse que el P.C. rechaza de sus cuadros de dirección a los hombres que tienen personalidad propia. Los idealistas emprendedores nada tienen que hacer en las filas totalitarias. Sólo el que está dispuesto a negar su criterio y a deshacer todo su pasado tiene un puesto de tercer orden en la reata absolutista de nuestros días.

La C.N.T. lo ha de ser todo: esta es la palabra que brota de los labios de nuestros compañeros. Exacto; todo, excepto la criada de ningún partido político, ni de ningún Estado por muchas bombas atómicas que tenga almacenadas en sus arsenales para destruir a la humanidad.

Lo que nosotros queremos es la liberación del pueblo y la emancipación económica, política y social de las clases desheredadas. Queremos que triunfe de una vez para todas el imperio del derecho y de la justicia. Pero lo que no queremos ni admitimos, es que en nombre de una ideología se pretenda esclavizar y someter la voluntad y el pensamiento de todos los hombres del mundo.

RIGARDO SANZ